

Reflexión modelo TPACK

En un mundo cambiante, lleno de retos e intrínsecamente digital, todos los aprendizajes han de conllevar un constante proceso de revisiones externas e internas, de manera que, también como valor añadido, respondan a las realidades del alumnado.

El modelo TPACK, desarrollado desde 2006 por Mishra y Koehler (basado, a su vez, en la combinación de tres aspectos en los que todo docente ha de formarse: conocimiento tecnológico, conocimiento pedagógico y conocimiento del contenido), además de responder evolutivamente y siempre en marcha a la creciente, decidida e inexorable tecnificación del entorno humano, contribuye de una forma decisiva a afianzar la atención de aspectos fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje como la diversidad: pocos modelos pueden llegar a ser más potentes a la hora de descender al detalle de los requerimientos, no solo grupales, sino también puramente individuales del alumnado (lo cual, asimismo, va a redundar decisivamente en el desarrollo de diseños como DUA).

En definitiva, en un futuro que es ya presente, los entornos multiplataforma y multisistema (siempre con la mínima huella digital) posibilitarán el aprovechamiento máximo e integral de la capacidades y habilidades del alumnado. Es el momento, así pues, de que todos los docentes nos adaptemos al nuevo marco general de enseñanza.